

# Feliz 75º cumpleaños, papá

Os presento a este señor tan simpático de la foto. Hoy cumple 75 años.

Es un señor bastante peculiar. Los que estáis por el pueblo lo podéis ver cada mañana temprano camino de su «huerta», o camino de Huelva, o camino de Sevilla, o de Valencia...

Le encanta cuidar de sus melocotoneros y albaricoqueros, su huerto de hortalizas... y comprar y vender naranjas (lo hace por millones de kilos cada año). Ken Robinson diría que ha encontrado su **elemento**; Mihály Csíkszentmihályi que repetidos **estados de flujo** cada semana, algo solamente alcanzable con amor y pasión (y cierto grado de obsesión...).

Es un hombre orquesta: sulfata, riega, abona, se monta en el tractor... o se reúne con proveedores y clientes para negociar contratos; o se chupa mil y pico kilómetros yendo y viniendo a Huelva en el mismo día...

Ir con él es una desesperación, ¿cómo puede tener tantos amigos allá por dónde va?

Su pulsera de ejercicio marca una media de 15.000 pasos al día (estos, los días que no sale «a ejercitarse», los días que sale, imagínate...)

Con 10 años dejó la escuela. Tenía que ir a cabar al jornal con el *azahón* las fanegas de tierra para llevar algunas pesetas a casa (ahora lo llamaríamos explotación infantil); o ir a la [Fuente Juan González](#) con la burra a por agua, o a segar la alfalfa para echársela a los conejos...

Tenían fácil decidir el menú de cada día, por la poca variedad para poner en la mesa... Por ejemplo, los huevos fritos eran un manjar solo para días de fiesta: había que venderlos en el mercado del pueblo, inada de comérselos en

casa!

Unas casas donde no tenían ni luz, ni agua corriente... (la luz vino cuando ya eran mayorcitos).

La calefacción, en invierno, por la noche, era el calor de «las bestias»: dormían al lado de la cuadra y se tapaban con los sacos de la cebada.

Para fregar los platos y la ropa: a la acequia. ¿Bañarse? Mejor no comentar...

Matías, un proveedor muy peculiar que tenemos, cuando nos vemos me dice: «Angel, en tu *puta* vida le llegarás a tu padre ni a la suela de los zapatos». A lo que yo le respondo: –Así es Matías, así es, a este tío no hay quien lo supere □.

Este señor, como tantos otros de su época, consiguió florecer en un árido desierto y llegar hasta lo que hoy somos a base de esfuerzo y trabajo, pasión y trabajo, sacrificio y trabajo, tesón y trabajo...

Este simpático señor es mi papá y hoy cumple 75 años: ¡Feliz cumpleaños papá!

PDTA: Por cierto, mamá vivía unas casas más allá que papá, así que la admiración también es para ella –una luchadora que nos crió cuando el otro luchador recorría España comprando para la fábrica naranjas, alcachofas, tomates... mientras ella nos criaba y aguantaba cada día. ¡Cuánto sacrificio cada uno en su misión!

Así que además de «felicidades», gracias papá y gracias mamá, por traernos al mundo y darlo todo por nosotros.

¡Sois los mejores!

A.

PDTA2: nos queda tanto por aprender de vuestra generación, que no sabríamos por dónde empezar □.

